

UPA, clarificar los márgenes agroalimentarios

 Se pretenden iniciativas políticas judiciales y legislativas

La Unión de Pequeños Agricultores (UPA) puso en marcha con una manifestación en Madrid, a la que luego seguirán otras en toda España, una iniciativa encaminada a lograr medidas que supongan una mayor clarificación de lo que es hoy la cadena agroalimentaria donde los precios entre el origen y el destino se multiplican hasta por 10, sin razones que lo justifiquen.

El objetivo es poner en marcha una iniciativa legislativa popular para intentar clarificar la situación actual donde los principales perjudicados son los productores y los consumidores. Fundamentalmente en la comercialización de los productos frescos.

Para la organización agraria, el sector está soportando en la actualidad fuertes tensiones en los precios que se están traduciendo en pérdidas para las explotaciones. En el caso de las cabañas ganaderas, a la subida de los piensos más del 35% se suman la ventas en vacuno un 30% por debajo de los costes de producción y del 10% en la actualidad en el porcino, a pesar de la recuperación de cotizaciones registrada en los últimos meses. Ello se ha traducido en la desaparición de unas

65.000 explotaciones, en vacuno, ovino y también en porcino.

En el caso de los cerealistas, los buenos precios habidos en los últimos meses se han visto claramente perjudicados por las subidas de los precios de semillas, fertilizantes y gasóleo.

Frente a la dispersión que existe en el sector agrario desde la producción a la comercialización, siguen los procesos de concentración en la gran distribución donde solamente tres grupos, Carrefour, Eroski y Mercadona suponen el 50% de todo el mercado.

La movilización planteada por la organización agraria tiene primer objetivo la elaboración urgente de una ley de márgenes comerciales que abarque toda la cadena alimentaria. Para la organización agraria, no debería haber problemas en actuar en esa dirección, al igual que se hace en otros países comunitarios. UPA señala como antecedente la regulación de los pagos que ya existe en la actualidad.

Una segunda medida sería la puesta en marcha de un código de buenas prácticas comerciales con adhesión voluntaria. Para apoyar el mismo se considera que desde las diferentes administraciones se podrían adoptar medi-



[Hoy por hoy]

El objetivo es poner en marcha una iniciativa legislativa popular para intentar clarificar la situación actual donde los principales perjudicados son los productores y los consumidores. Sobre todo, en la comercialización de los productos frescos

das de apoyo para las industrias o cadenas de distribución que se adhieran al mismo. Ese código de buenas prácticas debería garantizar que el precio de compra cubra al menos los costes de producción, el compromiso de pagar como máximo en un plazo de dos meses, aplicar unos márgenes razonables y avisar al menos con un mes de antelación si hubiera cambios en las condiciones de entrega.

En la misma línea se aboga por la adaptación de las normas sobre relaciones contractuales, interprofesionales, contratos homologados para garantizar la compra de los productos al sector agrario a unos precios que al menos cubran los costes de producción.

Frente a la actual crisis de las cabañas ganaderas, se reclama con urgencia un plan de choque y de reestructuración integral para las cabañas ganaderas, con compensaciones para los ganaderos que estén forzados a abandonar, apoyos a las cabañas extensivas, que se apruebe ya el incremento del IVA a los productos ganaderos en 1,5 puntos para situar el mismo en el 9% como existe para los productos agrícolas, campañas de promoción o una mayor identificación de las canales para diferenciar los productos nacionales y los importados. •

